

# ¿puede ser escéptico el divulgador de la ciencia?

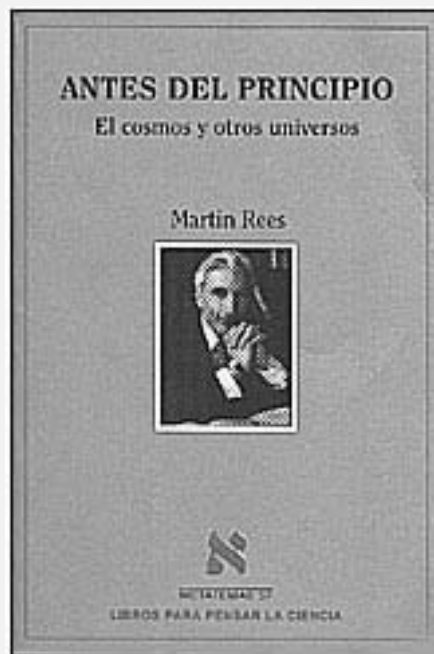
Niels Bohr, uno de los principales fundadores de la física moderna, recomendaba a sus colegas —recuerda Martin Rees— “hablar tan claro como se piensa, pero no más”. Ciertamente —añade Rees— él mismo tendría que haber seguido su propio consejo, pues era famoso por la oscuridad de su discurso. Bien es verdad que no engañaba a nadie, pues de la frase reproducida más arriba no se deduce que haya que escribir con claridad, pues no siempre el pensamiento es claro y transparente.

En su libro *Antes del principio*, Rees<sup>1</sup> observa que los escritos sobre cosmología deben tratar de responder a las grandes cuestiones que plantea esta ciencia: ¿Cómo aparecieron las estrellas, los planetas y la vida? ¿Por qué el universo es como es? ¿Qué determinó las leyes que lo gobiernan? ¿Pueden existir otros universos? Todo el mundo, añade, puede meditar sobre estas cuestiones. “Es más, a veces, cuando buscamos a tontas, la ventaja del especialista sobre la persona culta con intereses amplios suele ser pequeña”.

En este mismo estudio, el cosmólogo británico reconoce que ha intentado evitar tanto la jerga como las fórmulas. “Pero los números son inevitables.

Además, como pasa siempre que se describe el Cosmos, algunos de estos números son muy altos”.

Otra observación interesante de Martin Rees es la de que la ciencia rara vez proporciona noticias y su cobertura periodística se ciñe a los sucesos “noticiales”, resultados nuevos con un mensaje claro y fácil de resu-



Editorial Tusquets

mir, y no puede evitar transmitir “una impresión distorsionada”.

Cuando la atención de los medios de comunicación —añade— alcanza un cierto umbral, ésta se realimenta y amplifica. Rees cita el caso del COBE, donde fueron los propios investigadores quienes provocaron la conmoción; los medios se limitaron a reproducir los comentarios de los “expertos”. Y añade Martin Rees que los periodistas deberían mantener a veces una actitud escéptica ante las afir-

maciones de los científicos, como hacen con las de los políticos.

Esta actitud no es fácil de mantener, ni con los científicos, ni con los políticos. Puede discutirse si el periodismo debería adoptar otros criterios, pero en la situación actual no parece una solución viable. Cuando un científico dice algo, no es fácil mantener una actitud escéptica, porque puede jugarse la noticia.

Manuel Calvo Hernando

#### Nota:

1. Martin Rees (1999), *Antes del principio. El cosmos y otros universos*. Editorial Tusquets, 310 páginas. Barcelona, 1999. Título original: *Before the Beginning. Our Universe and Others* (1997). Traducción: Néstor Herrán.